

Episodio 9
Complejo de las memorias. Soy porque somos.

V: Johana
M: Música
E: Efecto sonoro
T: Testimonio

Realizó: Johana Méndez

Soy porque somos				
			T.P	T.T
1.	E	Cabezote Todas las memorias, todas		
2.	T	Extracto desaparecidos. Entra en 0:00 sale		
3.	M	Música Cantadoras Coro queda en segundo plano en la locución		
4.	V	En el escenario, frente a una fila de mujeres cantaoras del Pacífico, se encuentran nueve representantes de familias de personas desaparecidas, cada uno con un objeto de su ser querido. El coro de cantaoras acompaña los relatos: uno a uno, se traen al presente los desaparecidos, se recuerdan, se nombran, se hacen memoria.		
5.	M	Música de Jardín del conocimiento hasta “Los invitamos al fogón del Ubuntu”		
6.	V	<p>Acto seguido, la cantaora de la paz invita a ingresar a los sabedores y sabedoras de pueblos originarios. En la oscuridad del teatro sobresale la luz que ilumina a cada sabedor y sabedora. Son claridad y esperanza. Allí, en la juntanza, mujeres cantaoras, víctimas de familiares desaparecidos, representantes de los pueblos originarios, firmantes de paz y espectadores se reúnen alrededor del fuego, del fogón del Ubuntu, “Soy porque somos”.</p> <p>El 9 de abril del 2026 el Teatro Jorge Eliécer Gaitán fue el fuego que convocó a las víctimas y al hacer memoria en Colombia.</p> <p>Esta escena materializa el ejercicio de escucha activa, donde el Territorio habla, el Centro escucha. Durante tres horas, en una puesta en escena colectiva, resultado de más de un año de trabajo, las víctimas y el Centro Nacional de Memoria Histórica presentaron y abrieron el umbral que es el Complejo de las Memorias. Un monumento vivo que pone al pasado enfrente para no repetir. Un monumento hecho de voces, rostros y saberes donde confluyen todas las memorias, todas. Se trata de un ejercicio que articula</p>		

		<p>saberes, historias y la sensibilidad estética en la construcción de memoria.</p> <p>Bajo el ejercicio del encuentro comunitario de herencia africana, fogón del ubuntu se conectan y comparten las historias de los pueblos, de los territorios y las ciudades como un espacio donde se reconoce, preserva y visibiliza para hacer memoria.</p> <p>En este episodio, a través de las historias de cantaoras y las víctimas, conoceremos cómo el fogón, símbolo, espacio físico y cultural, se convierte en un lugar de encuentro, sanación y resistencia. Un ejercicio colectivo en el que somos.</p>		
7.	M	Entra audio de Helena Inestroza En Colombia se ha apagado la luz... hasta		
8.	V	En más de ochenta años de historia del conflicto en Colombia, hacer memoria y un monumento de la memoria, precisa de un trabajo colectivo. El fogón del Ubuntu, es un eje central, un museo vivo que acerca a comunidades, organizaciones y experiencias territoriales alrededor del encuentro, del fuego, somos porque nos encontramos. Así lo cuenta Eva Teresa Valencia contratista del CNMH		
9.	T	<p>Testimonio Eva – Ubuntu</p> <p>El Centro Nacional de Memoria Histórica (CNMH) propone la Estrategia Fogón del Ubuntu como respuesta a la necesidad de reconocer, preservar y visibilizar las memorias, saberes ancestrales y prácticas culturales de las comunidades negras, afrocolombianas, raizales y palenqueras. Se evoca el Ubuntu; traído por miles de africanos y africanas que desembarcaron en el continente en condición de esclavitud. Ubuntu es una forma de organización social, política y espiritual, que recoge la humanidad compartida, la solidaridad y las relaciones comunitarias.</p> <p>El fogón del Ubuntu es un encuentro comunitario de cuidado y conversa, que invita, como el fogón de la abuela, la mamá o la tía a conversar sobre las historias, oficios y saberes ancestrales de las comunidades negras, afrocolombianas, raizales y palenqueras desde sus propias voces.</p> <p>El fogón del Ubuntu es también una apuesta por el fortalecimiento de la identidad, los derechos colectivos y la participación social de las poblaciones negras/afrodescendientes en Colombia, promueve la apropiación social del conocimiento de sus memorias y la</p>		

		<p>visibilización de las narrativas y experiencias de estas comunidades en la historia nacional.</p> <p>Así, el Fogón del Ubuntu es una estrategia de memoria histórica que actúa como un espacio testimonial sobre las diversas formas en las que las comunidades negras, afrocolombianas, raizales y palenqueras desarrollan su diario vivir. En esta se reconoce el impacto de la violencia estructural a la que históricamente han sido sometidas, desde la trata transatlántica y la esclavización hasta las afectaciones directas del conflicto armado interno, abordando las formas de sanación, pervivencia y de resistencia que han afianzado su identidad como descendientes de la diáspora africana en la búsqueda permanente de materializar su derecho a vivir en armonía con su territorio, es decir, su derecho a Vivir Sabroso o al Buen Vivir negro.</p> <p>Música y fuego</p> <p>Evocando el Ubuntu, los oficios y la gestión de la vida alrededor de los fogones, la estrategia El fogón del Ubuntu se constituye en un marco social de la memoria que propicia su activación y donde esta adquiere sentido, para así documentar, preservar y visibilizar las memorias de las organizaciones de las comunidades negras, afrocolombianas, raizales palenqueras.</p> <p>Música</p> <p>Así, la estrategia "El Fogón del Ubuntu" del CNMH representa un esfuerzo integral y diferencial para abordar las heridas históricas y contemporáneas que afectan a las comunidades negras, afrocolombianas, raizales y palenqueras.</p>		
10	M			
11	V	<p>Con el fin de llevar el Fogón del Ubuntu a la puesta en escena del Complejo de las Memorias y convocar alrededor del fuego. Las cantoras del Pacífico Colombiano guardianas de la memoria, la tradición oral y la espiritualidad afrocolombiana, ponen voz y conducen el hacer colectivo.</p>		

		En Cali, las mujeres comadream para sanar, para resistir y no olvidar. Aquí su líder, Elena Inestroza víctima y la cantaora de la paz.		
12	T	Hasta marca 2:04		
13	M	Música en segundo plano		
14	V	Enraizar a partir de la voz. Cuidar y mediar. El canto en voz de mujer, se expande, se instala en los cuerpos y hace eco. En el canto y en el comadreo Luisa Imuez una mujer biracial, ha encontrado la forma de hacer paz y sanar el territorio		
15	T	Audio de Luisa entra en 2:30 hasta 3:45		
16	V	Por su parte, Alicia Arrechés, mujer cantaora, asegura que el canto viaja, el mensaje compartido sana a quiénes lo escuchan		
17	T	Testimonio Alicia arrechés desde 4:20 hasta 6:30		
18	M	Recordate Comadre		
19	V	Llevar la voz de las cantadoras para hacer memoria es un símbolo de la juntanza de memorias, saberes e historias que construyen Colombia. De nuevo, Eva Teresa Valencia.		
20	T	Eva Teresa Testimonio		
21	M	Pueblos Unidos de Latinoamérica		
22	V	El fogón, el fuego, el canto, el comadreo, la minga, “soy porque somos”. En escena, pueblos originarios, víctimas, cantaoras encarnando el proverbio del idioma zulú y otras lenguas Nguni “yo soy porque tú eres”. Ana Graciela Tombe, mujer misak, desde el sur, propone mirar hacia atrás para visionar el después. Desde su cosmovisión, sanar implica poner en el centro la vida.		
23	T	Testimonio Graciela desde 7:30 hasta 9:00		
24	M			
25	T	Adriana desaparecidos		
26	V	Es Adriana González, directora del Museo de la Memoria, en el escenario junto a las cantaoras y las familias de personas desaparecidas. Esta puesta en escena llevó el Museo de la Memoria de Colombia a las tablas, resignificándolo como un espacio vivo que invita a no olvidar y a no repetir, donde cada una de las vidas apagadas por el conflicto es recordada a través de la luz de sus familiares y sus resistencias. Finalizando el Complejo de la Memoria, Una a una, cada víctima; cada luz, cada luciérnaga, fue iluminando el camino desde las sillas del Teatro hasta el escenario, encontrándose con otras luces y víctimas para reconocerse en el amor que ha mantenido su resistencia. Así lo expresa Gloria Luz Gómez Cortés, integrante de la Asociación de		

		Familiares de Detenidos y Desaparecidos (ASFADDES), quienes han caminado en contra del olvido durante 43 años.		
27	T	Testimonio Gloria desde 3:03 hasta 3:55		
28	V	Como víctima, Gloria reconoce la labor estética en la construcción de memoria, verdad y no repetición		
29	T	Testimonio Gloria		
30	M	Música		
31	T	Paisaje Sonoro		
32	V	Detrás del museo de la memoria y la puesta en escena hay una juntanza, un hacer colectivo en el que confluyen múltiples lenguajes. La estética se conjuga con las historias para hacerse materialidad y memoria. A continuación, Juan Cortés, asesor de la dirección de museo virtual del Centro Nacional de Memoria Histórica.		
33	T	Testimonio Juan Cortés		
34	M	Música palos de agua		
35	V	La juntaza, el hacer colectivo desde la dramaturgia, Nicolás Montero, cuenta cómo fue uno de los procesos creativos de la puesta de escena, donde a partir de la voz de las mujeres se imagina la paz.		
36	T	Testimonio Nicolás Montero		
37	M	Música		
38	V	Eva Teresa Valencia, sobre la paz en voz de mujer		
39	T	Testimonio Eva 3		
40	P	Paisaje sonoro		
41	M			
42	T	Testimonio Elena 0:19 hasta 1:20		
43	V	El complejo de las memorias es un trato por la vida...		
44	M	Sube música		
45	M	Cierre		